

2. UNA RELACIÓN LLENA DE AMOR

17 de octubre de 2015

Estudio de la semana: Filipenses 1:3-8

Daniel Miranda Gomes

TEXTO BÁSICO

“Doy gracias a mi Dios, siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros”. (Fl 1:3-4)

INTRODUCCIÓN

A menudo, el preámbulo de las epístolas de Pablo es seguido por una nota introductoria de agradecimiento, con la excepción de la carta a los Gálatas, porque no había motivos que generasen agradecimientos con relación a la situación en que se encontraban aquellas Iglesias.

En su epístola a los Filipenses, Pablo inicia con una nota de agradecimiento y alegría, desencadenada por los recuerdos agradables que tenía de aquellos hermanos, reflejando la íntima comunión que el apóstol mantenía con aquella Iglesia. Hay una idea clave que se destaca en estos párrafos escritos a los filipenses. Es la idea de las relaciones. En esta lección, analizaremos las afirmativas que describen la relación de Pablo con los cristianos de Filipos.

ACCIÓN DE GRACIAS EN FAVOR DE LOS FILIPENSES

Después de su saludo, el apóstol Pablo inmediatamente introduce una nota de alabanza en la cual expresa su agradecimiento a Dios y el deseo de su corazón hacia los hermanos en Filipos.

Oración y acción de gracias son parte de la comunicación esencial de los siervos del Señor. La acción de gracias del apóstol se manifiesta de la manera siguiente:

1. Con un recuerdo lleno de gratitud. Pablo comienza su acción de gracias, diciendo: “Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros” (v. 3). El tiempo presente del verbo “dar” sugiere una acción continua. Él expresaba diariamente su gratitud a Dios basado en la plena memoria que tenía de los filipenses. Cuando miraba hacia el pasado, lo hacía con acción de gracias. Una mejor traducción del versículo 3 sería: “Doy gracias a mi Dios sobre la base del completo recuerdo de vosotros”. Es decir, los filipenses constituyen la base del agradecimiento del apóstol.

Pablo demuestra una verdad preciosa en su epístola a los cristianos filipenses: sus oraciones de acción de gracias a Dios eran motivadas por recuerdos agradables de personas que conocía y amaba. De hecho, la oración gana significado en el contexto de las relaciones humanas.¹ Si las cronologías tradicionales sobre el ministerio de Pablo estuvieren correctas, entonces él tendría se relacionado con la Iglesia de Filipos durante diez años, más o menos; una relación de la cual conservaba solamente recuerdos agradables. Por esto es que

¹ GETZ, Gene A. *La medida del cristiano: estudios en Filipenses*. Miami, Fl: Vida, 1984, p. 19.

Pablo da gracias a Dios por ellos. El apóstol tenía un recuerdo muy agradable de ellos. Toda su experiencia entre ellos había sido una bendición.

Las relaciones humanas deben ser cultivadas y mantenidas cuidadosamente. Los cristianos filipenses hacían todo para expresar su amor por Pablo. Él, a su vez, hacía lo mismo.

2. Con una intercesión llena de alegría. En el versículo 4, Pablo dice: **“En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría”** (NVI). El verbo “orar”, en esta frase, también está conjugado en el tiempo presente indicativo, lo que significa decir que Pablo oraba continuamente por la Iglesia de Filipos. Él no apenas plantó iglesias, pero continuó orando por las mismas, mientras perduró su ministerio. Mientras los cristianos filipenses se recordaron de Pablo, en sus necesidades, él les aseguró que se recordaba de los mismos en sus oraciones.²

Note que Pablo dijo que oraba por aquellos hermanos con alegría en el corazón. De hecho, en este pasaje está la alegría de la oración cristiana: la alegría de llevar las personas que amamos ante la misericordia de Dios. En la lección anterior, dijimos que la epístola a los Filipenses es conocida como la “carta de la alegría”. Alegría es uno de los temas constantemente repetidos en esta epístola, justamente cuando Pablo se encuentra en prisión, amenazado de una sentencia de muerte, asaltado por las preocupaciones que tenía acerca de todas las Iglesias. Él podría haber gastado su tiempo quejándose de su suerte, lleno de autocompasión. Sin embargo, la fuente de su alegría estaba en Cristo (FI 1:18, 25; 2:2, 17-18, 28-29; 3:1, 4:1, 4, 10).³ Por esto, en lugar de estar quejándose, él se alegró y animó a otros a alegrarse: **“Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense!”** (FI 4:4, NVI).

3. Con un agradecimiento por la cooperación. Pablo también da gracias a Dios porque los cristianos filipenses habían tomado parte en la predicación del Evangelio (v. 5). Desde el momento en que Pablo visitó la ciudad por primera vez, él experimentó un espíritu ardiente y cooperativo en favor del Evangelio (Hch 16:13-15).

El término “cooperar” viene de la palabra griega *koinonía*, y la idea básica es tener algo en común o en conjunto. El escritor de la epístola y los destinatarios de la misma habían experimentado la preciosa comunión **“en el evangelio”**. Primeramente, cuando el apóstol les predicó el evangelio y luego, al pasar en tiempo, los filipenses habían mantenido una relación estrecha con Pablo.⁴

Mientras estuviera en Filipos, varios hermanos y hermanas trabajaron con él en el Evangelio (FI 4:3). Después de su partida, ellos prosiguieron en testimonio activo y oran por él regularmente (FI 1:19). Aunque prisionero, Pablo recibió una prueba de amor, comunión y afecto fraternal, cuando los filipenses enviaron a Epafrodito a Roma con un regalo (FI 2:25; 4:18). Además, los cristianos filipenses cooperaban con el Evangelio a través de generosas e importantes contribuciones, a fin de que el mensaje fuera explyado. Esos hermanos enviaban ofrendas, siempre

² MARTIN, Ralph P. *Filipenses: introdução e comentário*. São Paulo: Vida Nova, 1985, p. 76.

³ TEB. *Tradução ecumênica da Bíblia: Novo Testamento*. São Paulo: Loyola, 1987, p. 496.

⁴ CARBALHOSA, Evis L. *Filipenses: un comentario evangélico y práctico*. Grand Rapids, Mi: Editorial Portavoz, 1991, p. 23.

que había oportunidad. De hecho, una de las razones para el envío de esta carta era agradecerles por el envío de una ofrenda (Fl 4:10-20). Ellos también habían participado con generosidad en la recaudación de fondos para ayudar a los hambrientos de Jerusalén. En su segunda epístola a los Corintios, Pablo hace un elogio caloroso de la liberal donación hecha por las iglesias de Macedonia, entre las cuales figura la iglesia de Filipos (2Co 8:1-5).⁵

El deseo de compartir financieramente fuera característica de los filipenses “desde el primer día hasta ahora” (v. 5). Ellos estuvieron involucrados en el ministerio de Pablo mediante la comunión y por medio del apoyo financiero, a pesar de la pobreza y persecución, ayudando incluso a aquellos que nunca habían visto (2Co 8:1-5).⁶

LA CERTEZA DEL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

La motivación de Pablo en agradecer a Dios por la vida de los cristianos filipenses se basaba en la evidencia de que la predicación del Evangelio estaba produciendo en lo tocante a la realidad de la experiencia cristiana de aquellos hermanos. Pablo los veía como una obra de Dios iniciada, continuada y completada. Él dice que estaba convencido “que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (v. 6).

En este único versículo, el apóstol de los gentiles presenta las tres etapas de desarrollo cristiano. Veamos una a una:

1. Dios comenzó la buena obra. Esta “buena obra”, a la que Pablo se refirió, era, sin duda, la obra de la redención realizada por Jesucristo. Él tenía una firme convicción de que Dios era el agente de la salvación y que, por lo tanto, esta era una obra exclusiva de Dios.⁷

Fue Dios quien comenzó la buena obra de la salvación en el corazón de los cristianos filipenses, cuando recibieron el mensaje del Evangelio a través de Pablo. Y el apóstol estaba convencido de que la experiencia de la salvación de aquellos hermanos era real y permanente. La salvación no es sólo algo que Dios hace por nosotros, pero sobre todo en nosotros. Esta buena obra no sólo tiene un carácter espiritual, sino también práctico en la manifestación de una vida sincera, irreprochable, llena de frutos de justicia (Fl 1:10-11).

2. Él la llevará adelante. El segundo aspecto de la seguridad de la salvación lo constituye la expresión de Pablo, al afirmar que Dios “la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (v. 6). La expresión “perfeccionará” es un futuro progresivo del modo indicativo, que en el griego es el modo que expresa realidad. El carácter progresivo indica que la obra que Dios comenzó, continuará siendo perfeccionada por Él hasta arribar a su completa culminación y grado más absoluto de perfección (1Pe 1:5).⁸ En este sentido, la versión bíblica Palabra de Dios para Todos, así tradujo: “...la

⁵ BRUCE, F. F. *Novo comentário bíblico contemporâneo: Filipenses*. São Paulo: Vida Nova, 1992, p. 41.

⁶ LOPES, Hernandes Dias. *Filipenses: a alegria triunfante no meio das provas*. São Paulo: Hagnos, 2007, p. 54.

⁷ GETZ, Gene A. *Op. cit.*, p. 20.

⁸ CARBALLOSA, Evis L. *Op. cit.*, p. 25.

continuará hasta completarla el día en que Jesucristo regrese”. Nuestra salvación aún no fue concluida. Dios aún está trabajando en nosotros. Cuanto a la justificación, ya hemos sido salvados. Con respecto a la santificación, estamos siendo salvos. Sin embargo, con respecto a la glorificación, seremos salvos. La salvación es obra de Dios desde el principio hasta el fin. Por lo tanto, donde ciertamente ella comenzó a realizarse, ciertamente se completará.⁹

3. Él ha de completarla. Las oraciones de acción de gracias del apóstol Pablo por estos cristianos también eran de alegría, porque estaba plenamente convencido de que el mismo Dios que comenzó la buena obra en la vida de aquellas personas habría de completarla hasta el día de la segunda venida de Cristo Jesús (v. 6). El verbo griego traducido por “perfeccionar” puede también ser traducido como “completar”, “cumplir su propósito”, “dar acabamiento” o “llevar a la perfección”. En otra parte de sus escritos, Pablo se refiere a esta misma obra de Dios en la vida de los creyentes (1Co 7:1; cf. Hb 13:20-21).

La expresión “**el día de Jesucristo**” es escatológica, y se refiere al fin de la historia. Este será el día de la resurrección de los creyentes que duermen en Cristo, los cuales tendrán sus cuerpos transformados y serán “**manifestados con él en gloria**” (Cl 3:4). Sin embargo, aunque la glorificación sea un hecho futuro, en la mente y en los decretos de Dios, nuestra salvación ya es un hecho totalmente consumado (Ro 8:30).¹⁰

UNA DEMONSTRACIÓN DE ÍNTIMA RELACIÓN FRATERNAL

Las palabras personales con las que Pablo se dirige de manera directa a los filipenses, en los versículos 7 y 8, afirman su profundo afecto por ellos y también representan una transición entre la acción de gracias de los versículos 3-6 y la intercesión de los versículos 9-11.

El sentimiento del apóstol Pablo hacia los cristianos filipenses no era producto de un capricho ni estaba basado en preferencias personales. Él expresa que le es “**justo que yo piense así de todos ustedes**” (v. 7, NVI). En su opinión, sentir o pensar de forma diferente sería cometer un acto de injusticia para con aquellos hermanos. Y para profundizar aún más la naturaleza de su sentimiento hacia aquellos hermanos, Pablo dice que, aunque estuviese físicamente distante de Filipos, ellos ocupaban un lugar especial en su corazón (v. 7). La experiencia de ser un solo cuerpo en Cristo con estos cristianos no fue destruida por la distancia ni por los obstáculos. Ni las ocupaciones diarias ni las preocupaciones producidas por el ministerio impedían la íntima relación entre Pablo y ellos.¹¹

Pablo afirma que llevaba a los creyentes de Filipos en el corazón de tres maneras. Veamos:

1. En el sufrimiento por el Evangelio. El apóstol Pablo no solamente se encontraba en la cárcel (como sugiere la expresión “**y en mis prisiones**”, v. 7), sino que estaba en cadenas, como indica la palabra griega *desmois*. Esta palabra indica

⁹ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 56.

¹⁰ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 57.

¹¹ CARBALLOSA, Evis L. *Op. cit.*, p. 26.

un prisionero que se encontraba físicamente incapaz de moverse con toda libertad, porque estaba preso a un soldado romano.¹²

Esta Iglesia, como ninguna otra, fue solidaria con Pablo en sus prisiones y en sus horas más difíciles. Los cristianos filipenses participaban en la prisión de Pablo. Pablo le dijo al joven pastor Timoteo estas palabras: **“Participa [conmigo] de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios”** (2Tm 1:8). Todo cristiano debe estar dispuesto a enfrentar las adversidades por causa del Evangelio y por amor a Cristo Jesús.

2. En la obra del Evangelio. Pablo dijo que los cristianos filipenses habían participado con él tanto en sus prisiones cuanto **“en la defensa y confirmación del evangelio”** (v. 7). La palabra griega *apología*, traducida defensa, es un término judicial que indica el acto de hablar o defenderse en contra de una acusación. Pablo fue tanto un apologista cuanto un misionero. Él anunciaba la verdad y la defendía ante los ataques de los herejes. En este caso, el apóstol estaba defendiendo el Evangelio que había predicado con tanta audacia. La defensa del Evangelio quiere decir su defensa frente a los ataques que se hacen desde fuera, procedentes de los argumentos y asaltos de los enemigos del cristianismo. El cristiano tiene que estar dispuesto para ser un defensor de la fe, y dar razón de la esperanza que tiene (2Co 7:11).¹³

Esto Evangelio requería no sólo la defensa, sino también la confirmación o el establecimiento del Evangelio como verdad que era. La confirmación del Evangelio consiste en la edificación que se opera en los que forman parte del cuerpo de Cristo. El cristiano debe extender el Evangelio defendiéndolo contra los ataques de sus enemigos y edificando la fe de sus hermanos en Cristo (Jd 1:20-23).

3. En la compasión de Cristo. El versículo 8 contiene una de las declaraciones más enfáticas concerniente al gran amor de Pablo a los cristianos de Filipos: **“Dios sabe que no miento cuando digo que los extraño y los quiero con el tierno amor que Jesucristo me da”** (TLA). Pablo desea grabar en la mente de sus lectores que él tiene un testigo muy importante y que conoce todos los sentimientos que tiene con relación a la Iglesia de Filipos. Este testigo era Dios. Según el apóstol, Dios sabía que él estaba diciendo la verdad cuando dijo que sentía un ardiente deseo de ver a aquellos hermanos (Fl 1:23-26).

Pablo anhela por los filipenses **“con el entrañable amor de Jesucristo”** (v. 8). Él hace uso aquí de una expresión sumamente gráfica. Literalmente, él estaba diciendo: “Os anhele a todos con las entrañas de Jesucristo”. La palabra griega *splanjna*, traducida **“entrañable amor”**, es en realidad la misma palabra que se utiliza para designar las vísceras. Se refiere a los intestinos, corazón, hígado y pulmones. Los griegos situaban allí el centro de las emociones y afectos. Las entrañas eran consideradas la sede de las pasiones más extremas, como el odio y amor. Para los hebreos, era la sede de los afectos más sensibles, especialmente la bondad, la benevolencia, la compasión (de ahí nuestra expresión “de corazón”, para denotar

¹² CARBALLOSA, Evis L. *Op. cit.*, p. 26-27.

¹³ BARCLAY, William. *Comentario al Nuevo Testamento: filipenses, colosenses y Tesalonicenses*. Buenos Aires: La Aurora, 1973, p. 24.

amor, compasión, ternura, etc.).¹⁴ El amor que Pablo sentía para con aquellos hermanos era visceral. No era otra cosa que el amor de Jesucristo mismo. He aquí un amor totalmente desinteresado.

Pablo dice que aquellos hermanos habían participado con él del privilegio que Dios le había dado de padecer por causa del Evangelio. Al hacerlo así, dijo Pablo, **“todos ustedes participan conmigo de la gracia que Dios me ha dado”** (v. 7, NVI).

CONCLUSIÓN

Las relaciones humanas no ocurren por casualidad, ni siquiera en Cristo. Ellas deben ser cultivadas y mantenidas con cuidado. Los cristianos filipenses habían hecho de todo para expresar su amor en Cristo por Pablo. Él, a su vez, hizo lo mismo al expresar en esta epístola todo el sentimiento de gratitud por los beneficios recibidos y al reconocer la importancia que aquellos hermanos tenían en su vida. Queda claro la unidad de la Iglesia de Filipos en su relación con Pablo. Todos cooperaban con su ministerio y todos participaban del afecto cordial del apóstol. Como personas arraigadas y edificadas en Cristo, y confirmados en la fe, abundemos cada día más en acciones de gracias (Cl 2:7).

PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE

1. ¿Por cuáles motivos Pablo se sentía especialmente agradecido por los cristianos de Filipos? (Fl 1:3-5; 4:14-18)
2. Hablar de los filipenses era para Pablo un tema de gratitud a Dios. Al orar por ellos, Pablo lo hacía con alegría. ¿Cuántas personas o llevan espontáneamente a dar gracias a Dios y orar con alegría, cuando te acuerdas de ellas?
3. En su opinión, ¿qué sería la “buena obra” mencionada por Pablo? ¿Qué ella realiza en nuestra vida? (Fl 1:6; Ro 8:26-39)
4. ¿Qué podemos saber con certeza que hará Jesucristo continuamente por nosotros? ¿En qué sentido la buena obra de Dios proseguirá operando en nosotros hasta el día de Cristo Jesús? ¿Cuáles son las evidencias prácticas de esta operación? (1Co 1:8; Ts 5:9, 23-24; 1Pe 5:10)
5. ¿Qué ejemplo de preocupación amorosa por los hermanos filipenses nos dio el apóstol Pablo? (Fl 1:7-8)
6. ¿Podría usted decir honestamente que su deseo por la salvación de los demás es un genuino reflejo del amor de Cristo en su vida?
7. ¿Para usted, cuál es la necesidad más importante en la construcción de mejores relaciones cristianas?

¹⁴ STRONG, James. *Diccionario bíblico Strong: léxico hebraico, aramaico e grego*. Barueri, SP: Sociedade Bíblica do Brasil, 2002, p. 2858.